

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS PREHISTORICOS

por

L. J. BARJAN

Mientras se efectuaba la construcción de la carretera general que se realiza en la ladera del castillo de Chiva, en la provincia de Valencia, se ha realizado un importante descubrimiento prehistórico.

Se trata de una cueva de enterramientos cuyo origen se remonta al principio de la Edad de Bronce, período neolítico. Todos los materiales hallados, tales como hachas pulimentadas y cuchillos tallados en sílex, cuencos de cerámica y otros, se remontan a unos años antes de Jesucristo, lo que parece indicar que en las faldas del Castillo existió una población.

Lo notable de la cueva es la existencia de pinturas rupestres, de carácter levantino, de un color rojo oscuro y negro, en las que aparecen ídolos, escenas de caza y hombres esquematizados. La primera impresión es que el hallazgo corresponde al paleolítico.

En las excavaciones realizadas en la llamada "Cova negra", de Játiva (Valencia), se han hallado restos de un hombre que puede pertenecer a la raza de Neanderthal hace unos setenta y cinco mil años.

Tras largos trabajos se ha llegado a la conclusión de que se trata de un hombre de unos cuarenta años que vivió en esas tierras durante el período musteriense frío, de la última glaciación. El hallazgo es considerado de gran importancia, por ser el único parietal español de la época, pues los otros restos hallados, como los de Bañolas (Gerona), aunque probablemente corresponden a la raza Neanderthal, son de una mandíbula, y el cráneo de Alcolea no está aceptado como de este período.

En los terrenos del Caleriza (Cáceres) se descubrió la cueva de Maltravieso, con un interior impresionante y majestuoso; mide más de 200 metros de longitud y su altura permite cómodamente el tránsito; su suelo es de arcilla roja. En ella se han encontrado dos cadáveres humanos y muchos huesos partidos y fraccionados, cubiertos de una capa calcárea por la acción intensa de las aguas en el transcurso de miles de años. Un cráneo completo, dolicocefalo, tiene un tamaño tal que indica haber pertenecido a un adolescente o a una mujer. Su maxilar muestra quince piezas dentarias largas y finas, sin desgaste en los molares.

También se han encontrado en esta cueva vestigios de cerámica negruzco-micácea y rojiza. La cerámica negra es gruesa y resiste el calor;

en cambio, la cerámica rojiza, propia del suelo, es más delgada, y no aguanta el fuego.

El doctor Carlton S. Coon, de la Universidad de Pensilvania, en unas investigaciones realizadas en el Irán, a unos 80 kilómetros de la frontera rusa, ha llegado a la conclusión de que en la Edad de Piedra había ganaderos y agricultores. La edad de esos vestigios fué estudiada por el doctor Libby, físico nuclear de la Universidad de Chicago, quien estableció, por procedimientos basados en la radiactividad, que esos ganaderos y agricultores habían vivido cerca de seis mil cincuenta años antes de Jesucristo.

El estudio de las 28 capas de restos que sucesivamente fueron desenterradas demostró que las cavernas habían servido de hogar a numerosas generaciones de hombres de la Edad de Piedra, y que, durante este largo período, la cultura de ellos se había desarrollado. Los habitantes más antiguos sólo conocían la manera de cazar animales silvestres para aprovechar su carne y sus pieles; los que les sucedieron formaron rebaños para proveerse de leche y lana, y, posteriormente, comenzaron a cultivar el suelo para obtener granos y a hacer vasijas de alfarería.

El primer animal que domesticaron fué la cabra; siguió después la oveja, y más tarde, el cerdo y la vaca. No se ha establecido, o, por lo menos, no se tiene noticia, qué clase de granos cultivaron.

Informaciones de procedencia alemana dan cuenta de que el científico alemán Juerguen Spanuth ha hecho la revelación sensacional de haber descubierto en el mar del Norte, al sur de la isla de Heligoland, las ruinas de la Atlántida. (*per* "Ibérica", 105, 1954; extract.)